

**LEADERSHIP CONFERENCE OF WOMEN RELIGIOUS  
2023 ASSEMBLY – Dallas Texas**

**ESPIRITUALIDAD COSMOLÓGICA DE LAS HERMANAS CATÓLICAS**  
Brian Thomas Swimme

La frase "espiritualidad cosmológica" data desde los primeros días de nuestra tradición, cuando los teólogos hablaban acerca del cuerpo místico de Cristo. Este concepto está enraizado en el Nuevo Testamento, en las Epístolas de San Pablo, dirigidas tanto a Los Corintios como a los Romanos, las cuales usan la imagen del Cristo cósmico – un cuerpo formado por seres humanos guiados por la mente de Cristo. Siglos después, los sacerdotes de las Iglesias, incluyendo la de San Agustín, reafirmaron e intensificaron la aseveración de San Pablo de que la comunidad de fieles es una extensión espiritual del cuerpo de Cristo.

El lenguaje y las ideas utilizadas por estos teólogos tienen más de mil años, aunque sus reflexiones siguen estando vigentes en el mundo contemporáneo mediante el paleontólogo jesuita Pierre Teilhard de Chardin. La palabra para el Cristo cósmico de Teilhard es "noosfera", palabra inventada exactamente hace un siglo en París en 1923. Adoptó la palabra de acuerdo al desarrollo del planeta tierra, que inició como roca fundida, una geósfera; posteriormente se fue construyendo la vida, la cual se diseminó por todo el planeta, una biósfera; para luego dar origen al ser humano pensante, el cual también se dispersó sobre todo el planeta, la noosfera.

Teilhard dispuso esta forma de pensar sobre la noosfera en nuestro actual entendimiento de la evolución del universo.

El universo inició con la explosión de materia y energía hace 14 mil millones de años. En su observatorio ubicado en el Monte Wilson, Edwin Hubble fue el que dio origen a este descubrimiento de un universo en expansión. Este fue un descubrimiento extraño e inesperado. Lo que fue todavía más intrigante era que cuanto más lejanas eran las galaxias, mayor era su velocidad de desplazamiento. Las galaxias cercanas desaparecían a menor velocidad. Cuando los científicos articularon la historia conceptual del universo descubrieron que todas las galaxias provenían del mismo lugar. Toda la materia y la energía del universo posteriormente explotaron al mismo tiempo, hace 14 mil millones de años.

Cabe hacer notar que a los científicos más connotados del Siglo XX no le agradó este descubrimiento; incluyendo a Albert Einstein, quien fue pieza clave en todo el desarrollo de la cosmología. De hecho, durante años él negó la validez de un origen cósmico. Como ven, a los físicos no les agradó la idea de que el universo se estaba transformando; de que había iniciado en un estado sencillo y que después se complicó. Los físicos preferían esta noción de que el universo era eterno y que ninguno de los objetos complejos había surgido por accidente. La nueva teoría, de acuerdo a como la había conceptualizado George Lemaitre, argumentaba una *cosmogénesis*, un universo que se desarrolla y que se va complicando con el tiempo. Einstein disputaba en contra del origen cósmico, debido a que él tenía la esperanza de seguir con su creencia de que era un cosmos estático, sin cambio. Sin embargo, Einstein viajó con Lemaitre al Monte Wilson. Einstein observó las galaxias por el telescopio y se dio cuenta que estaba equivocado. Aceptó su derrota manifestando de manera muy simpática, "De un martillazo, Lemaitre hizo trizas mi idea de que hay un universo estático, sin cambio",

Nuestro descubrimiento de que el universo tuvo un origen es nuestro descubrimiento de que el universo se desarrolla como un microorganismo, que es cuando nos referimos a la palabra "cosmogénesis." Este desarrollo del universo se lleva a cabo a través del poder de la relación. Mediante nuestro estudio de la historia de la cosmogénesis, nos hemos dado cuenta de que la relación es el máximo poder fundamental del universo.

Por ejemplo, en la bola de fuego del principio del tiempo, los protones iniciaron una relación con los electrones. Juntos, dieron origen a los primeros átomos de hidrógeno. Un átomo de hidrógeno es una nueva entidad en el universo, una entidad millones de veces más grande que las partículas que la conforman. Con el surgimiento de estos átomos primarios, el universo pudo comenzar a formar las galaxias. Esta dinámica aplica a cada nuevo nivel de desarrollo: a lo largo de los 14 mil millones de años, las relaciones determinan cómo se fue creando el universo.

Si nos referimos al mundo de la vida, observamos este poder de la relación a en una etapa posterior del desarrollo del universo. Durante 3 mil millones de años, la vida en el planeta tierra consistía únicamente de microorganismos unicelulares. No obstante, unos 700 millones de años después, estos microorganismos unicelulares iniciaron una relación entre sí. Y aquí es donde está el gran misterio: conforme pasó el tiempo, estas relaciones ocasionaron la aparición de árboles de roble y elefantes.

Tengan cuidado cuando reflexionen sobre este hecho, ya que estamos adentrándonos hacia la espiritualidad cosmológica. Estos microorganismos unicelulares eran más diminutos que la punta de un alfiler. Ciertamente no había manera de que tuviesen idea de que estaban iniciando un proceso mediante el cual terminarían siendo cebras. Muy a su estilo, estos microorganismos unicelulares fueron atraídos por el misterio Sagrado, el misterio Sagrado de la cosmogénesis. Dado que fueron demasiado osados para seguir su camino, construyeron millones y millones de especies de animales y plantas.

Ahora llegamos a las relaciones en el mundo humano. Uno de los descubrimientos más sorprendentes de la biología del Siglo XX es similitud entre chimpancés y seres humanos a nivel de ADN. Somos genéticamente iguales en un 98.6%. Sin embargo, ¡tantas diferencias en la manera de cómo funcionamos! En los últimos diez millones de años, los chimpancés no han evolucionado, no se han movido de su hábitat en el África ecuatorial. En cambio, los humanos, en los últimos cien mil años, han inventado el lenguaje simbólico, han aprendido la biología de sus cuerpos, han construido diez mil ciudades, han volado a la luna, han construido bibliotecas por todo el planeta y han creado una red de comunicación que sitúa a cada ser humano en contacto potencial con todos los demás humanos del mundo.

Nuestro ADN sigue siendo el mismo que el de los chimpancés. Lo que significa que estos logros humanos no proceden de ningún cambio a nivel biológico. Estas acciones vinieron de la capacidad de los humanos de entrar en un nuevo tipo de relación que hizo surgir lo colectivo. San Pablo llamó a este colectivo el Cristo cósmico y Teilhard de Chardin la noosfera.

Quiero darles una idea visual de esto. He aquí, en ocho imágenes, una historia del Cristo cósmico en acción, en el campo de la astronomía. Podrían contarse historias similares en los campos de la educación, la gobernanza, la justicia social y todas las iniciativas que impliquen al

"nosotros" en lo colectivo de la humanidad. Me centro en la astronomía sólo porque es un campo que conozco.



### 1. El punto estacionario L2.

Empecemos por las matemáticas. Cuando surgieron los humanos hace siete millones de años, no tenían matemáticas, tuvieron que crearlas. A medida que cada generación de seres humanos se basaba en las matemáticas de las generaciones anteriores, llegamos finalmente a las ecuaciones de la gravedad articuladas por primera vez por Isaac Newton en el siglo XVII. Los matemáticos empezaron a analizar estas ecuaciones. A medida que avanzaban tenían una mejor comprensión y avanzaban en su conocimiento, el cual formaba parte de su legado como seres humanos. Esto señala la diferencia crucial de la humanidad en comparación con otros mamíferos. Los humanos pueden entablar una relación con otros que han perecido, quienes nos han heredado los dones de su entendimiento. Una de estas personas es Joseph-Louis Lagrange, que en el siglo XVIII encontró un punto en el que las fuerzas gravitatorias de nuestro sistema solar se anulaban. Uno de estos puntos se encontraba a un millón de kilómetros de la Tierra. Cualquier objeto situado en ese punto no se movería con respecto al Sol y la Tierra. Ese punto, llamado L2, es donde se colocó el telescopio espacial James Webb.



## 2. La construcción del telescopio espacial James Webb.

¿Quién construyó el telescopio espacial James Webb? Bueno, sin duda los cientos de ingenieros que procedían de 14 países diferentes. Por supuesto, también hay que tomar en cuenta a los científicos que descubrieron las ecuaciones matemáticas cruciales; de igual forma a los profesores que enseñaron a los ingenieros y científicos, a los agricultores que alimentaron a los ingenieros y científicos, así como a los líderes políticos que mantuvieron la estabilidad en las ciudades para que pudiera proyecto pudiera llevarse a cabo. Estoy segura que me entienden. Fue todo este colectivo de miles de millones de seres humanos el que creó el TEJW. Es la noosfera en acción. Todos estos humanos trabajaron juntos, unidos por un único objetivo, conocer la naturaleza de la realidad.





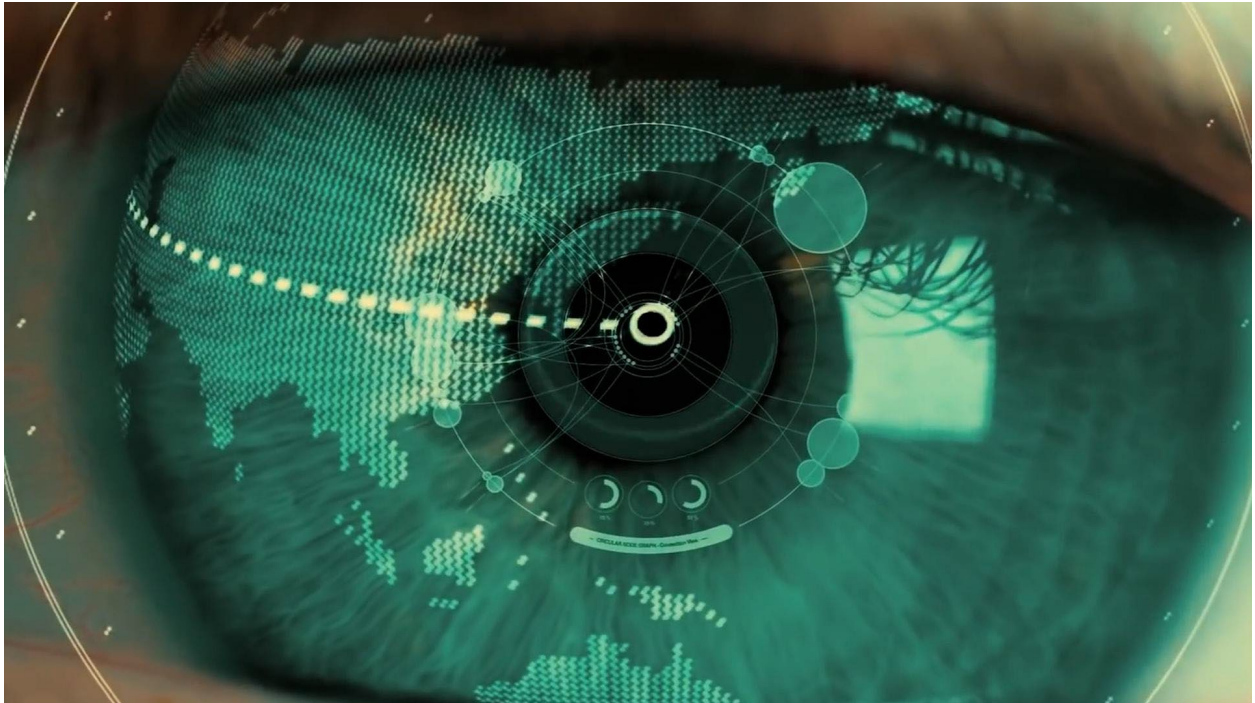
### 3. El ojo humano.

Para tener una idea de la naturaleza unificada de la noosfera, podemos compararla con el cuerpo humano. Las señales eléctricas que se originan en el cerebro hacen que nuestros ojos se centren en lo que queremos ver.



#### 4. El técnico.

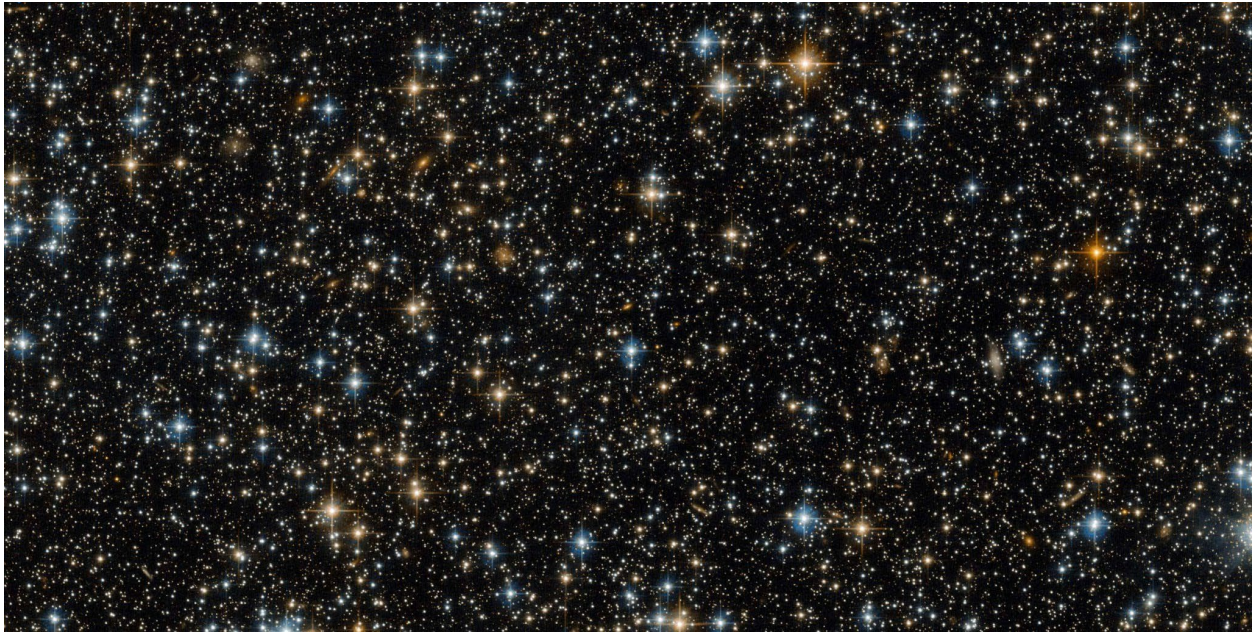
Del mismo modo, los técnicos de la Nasa envían mensajes electrónicos a...



#### 5. El ojo de la Noosfera.

...los ojos electrónicos del Webb, que le indican dónde enfocar. Todo este sistema formado por la tierra, el sol, el telescopio y los técnicos de la Nasa es la noosfera. Miles de millones de personas, la mayoría de ellas ya no entre los vivos, pueden mirar al telescopio Webb y decir, con exactitud: "Nosotros te creamos".





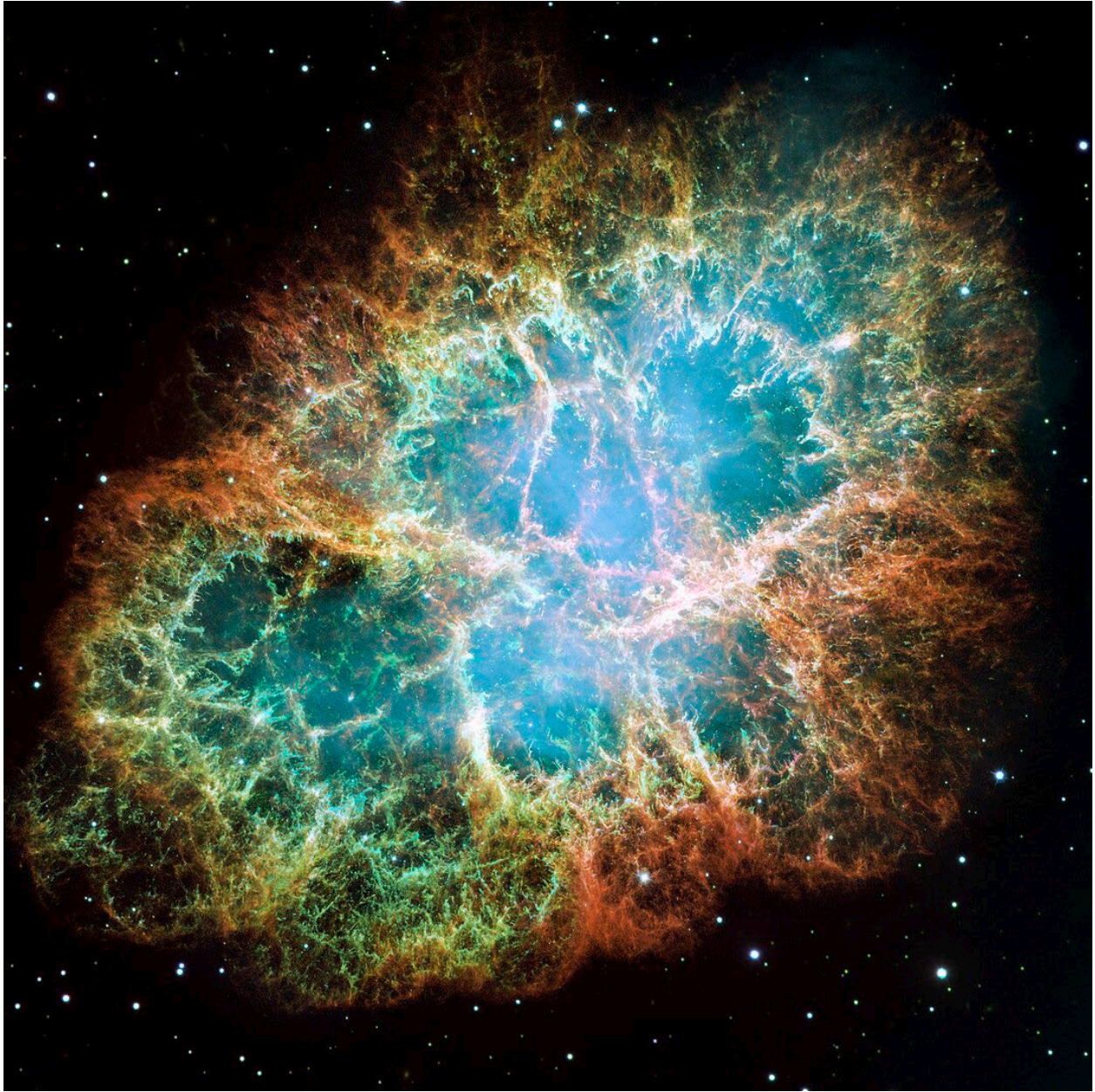
#### 6. Un millón de galaxias.

Reflexionemos sobre lo que el Cristo cósmico ha descubierto. En esta imagen, cada puntito de luz es una galaxia y cada una de éstas tiene 50.000 millones de estrellas. ¡He aquí la gloria de nuestro creador! El cosmólogo matemático Stephen Hawking descubrió que si la expansión del universo se hubiera alterado al principio, aunque sólo fuera un poquito, estas galaxias nunca se hubieran formado; nunca se hubiese creado la vida; ni tampoco la mentalidad del ser humano. Incluso si el índice de expansión se hubiese modificado una parte en un billón de billones de billones, el universo resultante sería estéril. Se convertiría en polvo o colapsaría en un agujero negro. Mientras asimilamos esto, mientras gozamos de vivir en la elegante dinámica de las galaxias en expansión, somos testigos del cuidado divino que inunda el universo.









#### 7. Los Pilares de la Creación.

Comparados con nuestra galaxia, estos Pilares de la Creación son diminutos, pero comparados con el cuerpo humano, su tamaño es casi inimaginable. El pilar superior tiene una longitud de siete años luz. Lo que significa que todo nuestro sistema solar cabría dentro de ese pilar. De hecho, cien mil de nuestros sistemas solares podrían alinearse en ese pilar sin tocarse. Este es el magnífico universo en el que vivimos. En esos pilares y en todo el universo se están creando nuevas estrellas. Las estrellas más antiguas están explotando y desintegrándose. Aunque seamos demócratas y republicanos, estadounidenses y chinos, budistas y cristianos, todas esas designaciones son secundarias. La verdad fundamental es que *todos* somos seres cosmológicos, que surgimos por la creatividad divina. Reconocer lo que tenemos en común con todos los demás seres es dar un paso más hacia la espiritualidad cosmológica.

#### 8. La explosión de la supernova.

Después de un cierto lapso en el que se crearon todos los elementos en el núcleo de una gran estrella, ésta explota. Gracias a esa explosión es que existimos. Cada elemento de nuestro cuerpo se formó en el interior de una estrella. La explosión de una estrella es una revelación primaria del amor a nivel cosmológico. Un amor que es un regalo divino. Un amor que se guarda nada para sí. Un amor ejemplificado a través de la historia de las hermanas católicas. Un amor que revela el corazón de la divinidad. La estrella muere en su último acto de generosidad, y a partir de esa generosidad surge el futuro del universo. Tomen en cuenta y de corazón esta imagen; es la forma cosmológica de su amor.

Dado que ésta podría ser la última vez que me dirija ante la LCWR, permítanme concluir con un comentario personal. Desde hace diez años he escrito sobre la *Cosmogénesis: Una Revelación del Univers en Expansión (An Unveiling of the Expanding Universe)*, la historia de mi propia entrada a la espiritualidad cosmológica, especialmente a través de mi encuentro con el monje pasionista Thomas Berry. Este proceso de reflexión sobre mi viaje mostró con gran claridad cómo mi vida intelectual y espiritual surgió por mi trabajo con las hermanas católicas.

La Hermana Isabelle Mary me introdujo al estudio matemático de las estrellas.

Las Hermanas Jane Blewett, Alexandra Kovats y Toni Nash, me mostraron que la sensibilidad de las mujeres tenía que formar parte fundamental para cualquiera que deseara convertirse en un narrador cósmico.

La Hermana Marya Grathwohl mostró el poder de la nueva cosmología para liberar a los presos.

La Hermana Linda Gibler vinculó los sacramentos a la creatividad cosmológica.

Las Hermanas Gervaise Valpey y Miriam Therese McGillis enseñaron la profunda relación que tienen los alimentos con la cosmología.

Las Hermanas Mary Southard y Blanche Gallagher crearon arte cosmológico de acuerdo con la tradición de Santa Hildegarda.

La Hermana Jeanne Clark relacionó la justicia social con la cosmología.

La Hermana Anne Marie Dalton situó la nueva cosmología dentro de la tradición teológica católica.

La Hermana Anne Lonergan creó todo un seno para profundizar nuestra comprensión de la nueva cosmología.

La Hermana Ilia Delio estableció claramente que la espiritualidad y la tecnología podían combinarse.

La Hermana Dolores Rashford incluyó en su colegio el estudio de la espiritualidad cosmológica.

Atraídos por el Misterio Sagrado, los católicos estamos entrando a un mundo nuevo, a una nueva cosmología, a una nueva espiritualidad. Y después de todo lo que nos han entregado, les pediremos una cosa más; que cuenten la historia de sus propios viajes espirituales. Se entregaron y dieron su vida. Gracias a la desintegración de una estrella, surgió la vida en la Tierra. El misterio Pascual está entramado en el tejido mismo del universo. Gracias a ustedes surgió mi vida, al igual que la de millones de personas. Es momento de celebrar sus viajes hacia la espiritualidad de la generosidad de la supernova, la espiritualidad del Cristo cósmico.